

El engaño de las "torturas y atrocidades" de los prisioneros en Corea del Norte

Durante la semana próxima pasada las agencias noticiosas internacionales le han dado una importancia primordial a las llamadas 'atrocidades cometidas por los chinos y norcoreanos con los prisioneros de guerra', y al hecho de que Mr. Cabot Lodge ha pedido una investigación de las Naciones Unidas sobre las denuncias preparadas de antemano. Para que los lectores de ADELANTE se formen una idea del engaño tramado con las "torturas" a los prisioneros y de los objetivos que el Departamento de Estado norteamericano persigue con estos escándalos periodísticos, reproducimos a continuación parte de un interesante artículo de un famoso comentarista internacional:

Dejando a un lado todo cuanto pudiera tener aunque fuese una relación remota con la verdad, algunos órganos de prensa de Hearst, de Scripps-Howard y demás empiezan a publicar bajo sensacionales titulares falsas noticias acerca de las "ferocidades" cometidas en los campos de Corea del Norte. ¡Dos mil prisioneros de guerra norteamericanos muertos en el cautiverio!, gime la revista "United States News and World Report". ¡Cinco mil prisioneros de guerra "llevados a la muerte"!, solloza el gritón periódico de Hearst "New York Journal - American". Sin saber a cuál de estas cifras fantásticas dar preferencia, el periódico de Scripps-Howard "New World Telegram and Sun" clama: "Los prisioneros de guerra yanquis han sido convertidos en esclavos por los rojos".

Los fines que persigue esta deliberada historia pueden ser conocidos leyendo los mismos periódicos norteamericanos. El 7 de agosto el periódico neoyorkino "Daily News" proponía que los Estados Unidos exigieran a la ONU que "investigase minuciosamente con toda decisión esas ferocidades" (1). Persuadido de que cualquier periodicucho yanqui tiene derecho a chantajear a las Naciones Unidas, el "Daily News" amenaza con que los Estados Unidos saldrán de la ONU si oscurece esta "cuestión"... con prolongadas y corteses (1) conversaciones".

No es difícil comprender lo que buscan los difamadores que propalan infundios de toda clase acerca de los campos de prisioneros de Corea del Norte. Quieren desviar la atención de la opinión pública de los verdaderos casos de ultraje a los prisioneros en los campos norteamericanos, conocidos hoy por todo el mundo. Quieren crear un nuevo pretexto para infringir el armisticio de Corea y seguir reteniendo a los prisioneros de guerra coreanos y chinos. En un plano más amplio, el criterio a cuenta de los imaginarios "asesinatos" de prisioneros en Corea del Norte tiene por objeto impedir el atenuamiento de la tensión internacional, consecuencia del cese de las operaciones militares en Corea.

El mismo objetivo persigue también otra campaña de prensa, basada en la afirmación de que la parte coreo-china oculta a cierto número de prisioneros norteamericanos con el fin de retenerlos en sus manos. El pérfido carácter de esta absurda campaña es subrayado por la circunstancia que en ella, al lado de la prensa, toman parte algunos senadores y el Secretario de Estado, Dulles.

Un belicioso senador llamado McClellan ha exigido al punto que se retenga a la mitad de los prisioneros coreanos y chinos "hasta que los rojos nos rindan cuentas del número total de prisioneros norteamericanos en su poder". Pero se sabe que estos fueron presentados ya hace mucho tiempo por la parte coreo-china.

El Secretario de Estado, Dulles, ha creído oportuno, a su vez, amenazar en una conferencia de prensa con la "reanudación de las operaciones militares en Corea" fundándose —valga la palabra— en que los norcoreanos "posiblemente" (?) traten de retener a los prisioneros de las Naciones Unidas. De dónde emana tal posibilidad, continúa siendo un secreto.

Así, con la participación activa de los círculos gobernantes norteamericanos, se forja a toda prisa la malvada leyenda de la existencia de "muchos centenares" de norteamericanos supuestamente retenidos en Corea del Norte. Los provocadores persiguen objetivos de largo alcance. La agencia United Press comunica ya que los "Estados Unidos quizá llamen a la ONU a acusar a los comunistas de infringir el armisticio, si no devuelven a todos los prisioneros"...

Después de fracasar en sus tentativas de frustrar el armisticio en Corea, los enemigos de la paz llevan ahora a cabo una nueva tentativa de socabar sus cimientos. Enajenados por la guerra "caliente", la "fría" o, en último caso, aunque no sea más que la "psicológica", las esferas agresivas de los Estados Unidos no se detienen ante la mentira, la calumnia y el fraude en su afán de envenenar las relaciones internacionales.

Y por el contrario, el aspecto saludable de los prisioneros de guerra llegados de Corea del Norte, como han podido observar los corresponsales extranjeros presentes en el canje, evidencia que los prisioneros habían estado en condiciones adecuadas.

Uno de los noticiosos norteamericanos más importantes, el "New York Herald Tribune", se ha visto obligado a reconocer "el buen estado de salud de los prisioneros de guerra" liberados por la parte coreo-china. Al reconocer a los prisioneros de guerra, los médicos declaran que "se hallan en buena salud y son una prueba de cuidado racional y de atención por parte del personal médico", recalca el periódico australiano "Sydney Morning Herald".